

La enseñanza de la lengua en la escuela catalana en 10 puntos

1. Una sola comunidad social. En la democracia recién reinstaurada, Cataluña optó por un modelo lingüístico de conjunción. Así, en 1983 el Parlamento, con un consenso casi total (105 votos a favor y 1 abstención), aprobó que no se pudieran separar los niños, niñas y jóvenes en escuelas o aulas diferentes por razón de su lengua. La intención era adoptar un modelo que no dividiera la sociedad en dos comunidades de lengua y que favoreciera la cohesión social (Ley de Normalización Lingüística de 1983, reformada en 1998; Ley de Educación de 2009). Estas leyes siguen vigentes actualmente.

2. Dominio de las dos lenguas oficiales. La educación lingüística en nuestro sistema catalán tiene como objetivo que, al terminar la escuela obligatoria, todos los jóvenes tengan un buen dominio del catalán y del castellano que les dé la oportunidad de poder elegir en cada contexto la lengua que quieren o que necesitan emplear. El Estatuto de Autonomía y la Ley de Política Lingüística vigentes establecen el catalán como lengua propia de Cataluña y lo sitúa como lengua preferentemente utilizada en la educación ya que, al ser una lengua minorizada, necesita un apoyo especial para poder ser aprendida por todos los escolares catalanes.

3. Respeto a la diversidad lingüística. El modelo lingüístico catalán valora positivamente la diversidad lingüística y la considera un fenómeno que enriquece nuestra condición humana. Es objetivo de la educación lingüística en Cataluña es conseguir que los jóvenes encuentren razones para considerar igualmente útiles e interesantes todas las lenguas, y que sean conscientes de los factores que condicionan sus usos, así como su pervivencia o desaparición.

4. El instrumento de la inmersión lingüística. La inmersión lingüística se inició a partir de la demanda de escuela en catalán por parte de sectores castellanoparlantes que no querían que sus hijos se mantuvieran en el monolingüismo. Desde los años 80 se han puesto en funcionamiento programas de inmersión lingüística precoz, inspirados en la experiencia canadiense. En Cataluña consisten en crear un contexto donde la lengua catalana sea la propia de la escuela, de manera que se den todas las oportunidades para usarla y para aprenderla. La lengua castellana se añade progresivamente en la medida que lo piden el contexto lingüístico y el cumplimiento de los objetivos escolares.

5. Un instrumento avalado por la investigación y las instituciones internacionales. Los programas de inmersión lingüística tienen por objetivo enseñar una lengua adicional a la vez que se aprenden otros contenidos curriculares y se aprende a convivir. Responden a intensas investigaciones internacionales en situaciones de contacto de lenguas. Su funcionamiento en Cataluña ha merecido el reconocimiento continuo de las instituciones europeas.

6. La competencia plurilingüe. El aprendizaje de una lengua extranjera también forma parte del currículo escolar. Por otra parte, el auge migratorio en el mundo ha provocado un gran interés por el estudio del aprendizaje de lenguas en contextos plurilingües. Así, el modelo de educación lingüística ha evolucionado hacia la consideración del concepto de "competencia plurilingüe", que sostiene que el aprendiz de lenguas pone en relación las diferentes lenguas que sabe y aprende durante su proceso de aprendizaje. Algunas escuelas también se basan en los resultados de los aprendizajes inmersivos para incorporar progresivamente las lenguas extranjeras en programas de semiinmersión (o AICLE) Cada escuela debe tener un "Proyecto lingüístico de Centro" que regule cómo se obtendrán los objetivos de aprendizaje de todas las lenguas curriculares en su contexto

concreto. La profesionalidad de los docentes decide, en definitiva, la mejor manera de conseguir los objetivos educativos.

7. Más de 200 lenguas en Cataluña. A partir del año 2000 las escuelas catalanas recibieron un gran número de alumnos (hasta el 13%) proveniente de países fundamentalmente extracomunitarios. De un contexto de dos lenguas en contacto -una propia del territorio, en situación históricamente minorizada, y otra oficial del estado, familiar de la gran migración española en Cataluña y de gran extensión internacional- se ha pasado a una diversidad de más de 200 lenguas y culturas. Ello hace aún más relevante la tarea escolar de mantener y promover las lenguas oficiales y propias de Cataluña como formas comunes de comunicación social para todos los ciudadanos.

8. La acogida lingüística. Los programas de inmersión se han adaptado a esta nueva realidad, desarrollando nuevos recursos organizativos y didácticos. Pensados en un principio para apoyar al alumnado recién llegado, pronto se realiza un planteamiento integrador que incluye el concepto de centros acogedores y en el que se promueve el aprendizaje de las lenguas de la escuela a partir del reconocimiento de las propias.

9. Unos resultados de éxito. El modelo educativo catalán de aprendizaje de lenguas ha obtenido un éxito bastante razonable hasta ahora. En la comparación del dominio de la lengua castellana, los resultados de las evaluaciones (por ejemplo, las realizadas por sucesivos Ministerios educativos del Estado) muestran que los escolares de Cataluña, tengan la lengua de origen que tengan, obtienen iguales o mejores resultados en el dominio de la lengua castellana que los jóvenes de las comunidades autónomas monolingües de España.

2. En resumen. El modelo escolar lingüístico en Cataluña se basa en definitiva y en primer lugar, en la voluntad política de formar una sola comunidad; en segundo lugar, en la eficacia educativa de dotarse de los mejores instrumentos didácticos para conseguir el máximo dominio de las lenguas curriculares dentro de la convivencia, el respeto y el reconocimiento de la gran diversidad lingüística de nuestra sociedad; y, en tercer lugar, en la confianza social hacia los profesionales de la educación para decidir la planificación concreta de los aprendizajes en cada centro escolar.